

Quiten los carteles de «No molestar»



Lamento escuchar que no te has sentido bien últimamente. En lo que pueda, me gustaría ayudarte.

Las actitudes erróneas y las ideas inadecuadas suelen acumularse lentamente, de forma que no siempre te das cuenta de que estás transigiendo en algún aspecto de tu vida.

...Sé que mamá y papá no quieren que use este chat, pero voy a mirarlo rapidito...

Al principio te dejas llevar un poco, porque crees que lo puedes controlar y eres capaz de volver a hacer lo que debes cuando quieras, pero sigue siendo una transigencia.



Las transigencias menores, en particular las que se consideran aceptables y se hacen con frecuencia, a la larga aumentan y te alejan aún más de lo que sabes que debes hacer y de lo que mi Palabra te dice que es lo correcto.



No te corresponde a ti decidir si es algo menor o no; una mínima actitud mala o una idea levemente errónea, que supuestamente no será perjudicial ni dañará tu espíritu.



Probablemente no saben de lo que están hablando...

Te puede hacer daño cerrarte a Mī y a los que te pueden orientar y ayudar en algún aspecto de tu vida.

gobuddy98: ...¿nos encontrarnos?
raisabuvvit: bueno... si quieres...



Cuando circulo por la morada de tu vida y veo el cartel de «no molestar» en algunas puertas que no quieres que abra, me da un indicio de que algo anda mal y de que estás cometiendo un error (o muchos errores).



Una vida espiritual saludable me recibe con brazos abiertos. Quiero ingresar en la morada de tu espíritu y ver todas las puertas, cada rincón de tu vida, abiertos a Mis mejoras y ajustes.

¡Jesús!
¡Entra!

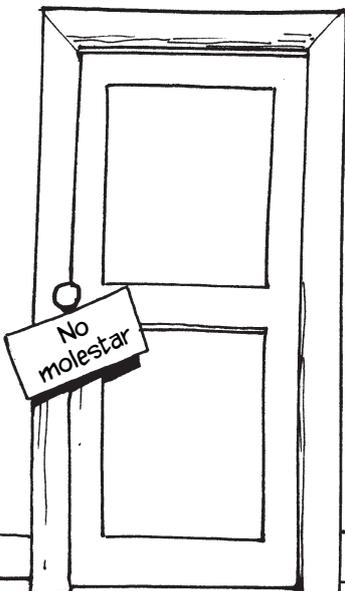


No quiere decir que cada aposento de tu vida debe ser perfecto. Algunos cuartos incluso estarán desordenados de vez en cuando, o algunas habitaciones necesitarán mejoras y reparaciones. No tiene nada de malo porque me pedirás ayuda, y Yo te la daré.



Pero si cierras la puerta de ciertos aspectos de tu vida en los que te niegas a permitirme a Mí y a otros que te ayudemos,

o prefieres tu opinión en lugar de la Mía, y pones tu letrero de «no molestar»,



entonces no te puedo ayudar.

Al poco tiempo colgarás el cartel de «no molestar» en todos lados, y el espacio de tu corazón en el que me permitirás entrar será cada vez más reducido. Si prolongas esa actitud, no me darás acceso a *ningún* aspecto de tu vida. Y entonces, Mi habilidad para ayudarte es limitada.



Cuando tu corazón y tu espíritu están abiertos a Mí, puedo orientar y dirigir tu vida. Pero me tienes que dar lugar, escuchar Mís consejos y los de las personas que te pueden ayudar, y tomar buenas decisiones.



Todo el mundo falla y comete errores. Lo que importa es que aunque te caigas una vez, dos, o cientos de veces, te levantes y vuelvas a intentarlo. Tomarás malas decisiones, caerás en tentaciones porque eres humana.

Tal vez puedo mirar lo que están chateando mis amigos antes de hacer la tarea.

Rapidito... solo cinco minutos...

¡No! Prometí que no volvería a mirar ese sitio. Voy a cumplir mi palabra.

Las veces que tropieces no es el factor determinante, sino la rapidez con la que decides volver a encaminarte y hacer lo que debes.

Ayúdame a dejar esta mala costumbre, Jesús.

Si te caes y te levantas enseguida, no te habrás descarriado demasiado, y puedes seguir casi sin interrupciones por el camino que te lleve a mayores triunfos y la reprogramación de tu mente y de tus hábitos.

Jesús, ayúdame a cumplir mi promesa y a dejar de hacerlo. Invoco el versículo de la Biblia:

La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!»¹

«Todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva.

¿Estás dejando las habitaciones de tu corazón abiertas para Jesús?

¹ 2 Corintios 5:17 (NTV)